SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 25 DE AGOSTO DE 2002
Turismo 12

La vida en rosa

En el sur de Francia, una visita a Toulouse, llamada la "ciudad rosada" por el color de sus ladrillos y de su historia

Superá la altura de tus exigencias.





Argentina por Excelencia.

Atención telefónica las 24hs. 0810-555-DINAR (34627) - Consultá a tu agente de viajes - www.dinar.com.ar

En la provincia de Buenos Aires, 560 kilómetros al sudoeste de la Capital Federal, la ciudad de Pigüé ofrece una opción por las sierras y el aire puro en la estancia La Lucía, y su antigua "maison" con decorado art-decó. Un paseo por este pueblo, fundado en 1884 por 40 familias de inmigrantes franceses, donde perduran casonas de estilo europeo de principios del siglo XX, un almacén de ramos generales y una tradición francesa que se refleja en la Fiesta del Omelette Gigante.



Una cabalgata por las tierras de la estancia La Lucía, al pie de la cadena de Ventania.

PIGUE *Sierras, campo y un toque europeo*

Con sabor a omelette

POR JULIAN VARSAVSKY

La historia de Pigüé comenzó el 4 de diciembre de 1884, cuando 40 familias francesas del Departamento de Aveyrón bajaron de un tren en la estación local del Ferrocarril Sud. Llegaron atraídos por la política argentina de poblar los territorios arrebatados a los indios. El promotor de aquella gran "mudanza" fue Clemente Cabanettes, un aveyronés que representaba en la Argentina a la compañía Pan Telefónica, de origen francés. Cabanettes soñaba con crear una colonia francesa en plena pampa, y por eso envió a su compatriota Francisco Issaly para que convenciera a un grupo de campesinos que habían perdido numerosas cosechas en el sur de Francia, sobre las ventajas de empezar una nueva vida al pie de las sierras de Cura Malal.

ESTANCIA LA LUCIA Uno de aquellos inmigrantes de principios de siglo fue Augusto Champredonde, quien con los años logró establecer una estancia llamada La Lucía. Hoy en día, los nietos y bisnietos de aquel pionero reciben huéspedes en el antiguo casco de la estancia. Debido a la distancia desde Buenos Aires, el visitante de Pigüé debe pernoctar al menos una noche para poder explorar la zona. Y uno de los mejores lugares es esta antigua "maison" francesa de ladrillos al desnudo que data de 1927.

Un camino flanqueado por dos hileras de árboles que forman una verdadera bóveda vegetal precede al casco de la estancia, donde sobresale una torre con techo cónico que le imprime al diseño un aspecto de castillo de hadas. Al casco se ingresa por una sala ocupada por una vieja mesa de billar, y tras una alta puerta de dos alas hay un luminoso living con antiguos sillones y un hogar a leña de estilo art-decó. El decorado incluye un piano y una vitrola a manivela de principios de siglo XX, donde todavía suenan viejos discos de tango. En los cuartos, con piso de madera, también hay algunos armarios y camas de aquel estilo modernista. Cada detalle del confort y la decoración están finamente cuidados, desde los enormes y esponjosos toallones hasta los jabones aromáticos del baño y los almohadones de seda sobre la cama.



Rompiendo huevos. Una gigantesca sartén y múltiples cocineros para una omelette colosal.

La comida es un capítulo aparte. Aunque por supuesto, predomina el gusto francés (crêpes de jamón y queso, el lomo al champignon y el carré de cerdo), siempre está previsto un asado y tallarines caseros con diferentes salsas tradicionales o agridulces. Pero el plato mayor, con el que la señora Carmen Champredonde cosecha los mayores halagos, es la fondue de queso con trocitos de pan, salchichas y peras secas. Un vino mendocino acompaña las comidas, y para los postres se sirve flan casero, cuadraditos de membrillo en almíbar, o copas de helado casero. En el comedor de La Lucía hay una gran mesa ovalada con sillas de origen europeo y una araña de alabastro con estilo art-decó. En una vitrina se guardan objetos antiguos como chales, abanicos y peinetones de los antepasados de la familia Champredone.

Un aspecto distintivo de esta estancia son las cabalgatas que propone por la geografía serrana de la cadena de Ventania. Hay quienes eligen caminar por las vastas extensiones y subir entre las rocas hasta la parte más alta, y otros optan por el sulky o simplemente el caballo. En el camino se recorren las plantaciones de trigo, girasol y soja de la estancia, que también produce ganado vacuno, ovino y porcino. Al llegar la cima de la sierra se ve el pico Curamalal (1040 msnm), el más alto de la zona.

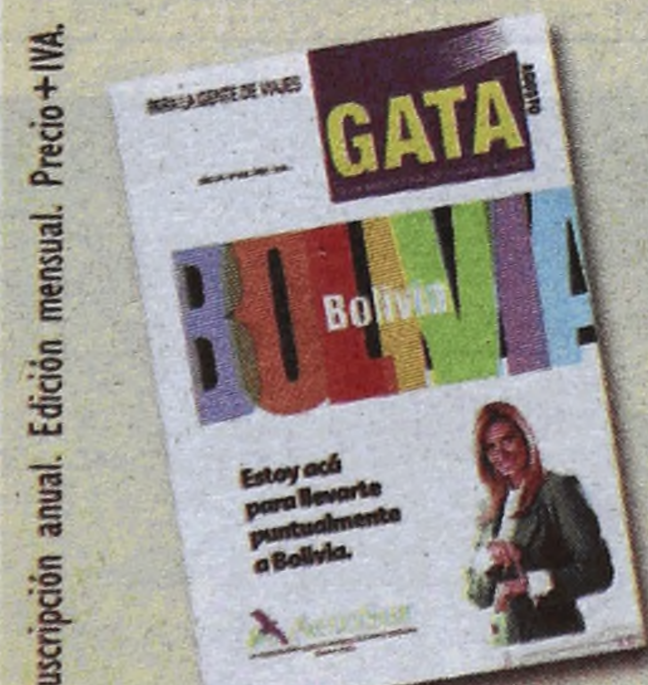
Durante la noche, se escucha en el cuarto la actividad nocturna del bosque: los grillos, el aleteo de una lechuza, el golpe seco de un cascarudo contra la pared. Al abrir la ventana en la mañana, el canto de los pájaros invade la habitación. Y en el comedor nos espera un suculento desayuno con pan casero endulzado, dulce de leche, dulce de ciruelas, mermelada de membrillo y miel azucarada, todo de producción propia de la estancia.

LA CIUDAD Y SUS RECUERDOS Pigüé es una ciudad de 15.000 habitantes, con un aire netamente pueblerino. Sus calles son anchas y empedradas, y todavía perduran numerosas casas con anchas fachadas y arquitectura típica de comienzos del siglo XX. Sus edificios históricos son el reflejo de las distintas corrientes inmigratorias que poblaron Pigüé. Uno de los más llamativos es el Teatro Español, levantado en 1926, con una fachada francesa decorada con algunos elementos clásicos y el escudo de la familia real española. El interior, como todo teatro español antiguo, tiene una planta en forma de herradura. Otro edificio emblemático es la Sociedad Francesa, de 1894, encuadrado en el neorrenacimiento francés, con pilastras laterales de estilo jónico. En la actualidad funciona allí la Alianza Francesa. Y por último está el ecléctico edificio de la Sociedad Italiana, decorado en varias etapas entre 1905 y 1926, con un grupo escultórico que remite a la fundación de Roma, con la loba, Rómulo



Esquina de otros tiempos: el almacén de ramos generales funciona desde 1886.

Toda la información de Viajes y Turismo que Ud. necesita



- Horarios
- Hoteles
- Agencias de viajes
- Rentadoras de autos
- Productos
- Novedades

$200.-

*Suscripción anual. Edición mensual. Precio+IVA.

0-800-222-GATA (4262) / 4322-8301

Consulte por la promoción de Agosto

y Remo. La iglesia Nuestra Señora de Luján de Pigüé también presenta un estilo poco común en la provincia de Buenos Aires, con líneas neogóticas y coloridos vitreaux, y una torre reloj de 45 metros.

En el cruce de las calles Belgrano y San Martín hay un almacén de ramos generales; una reliquia histórica que, increíblemente, se mantiene en funcionamiento desde 1886. No se trata de un lugar turístico, sino de un amplio almacén que vende toda clase de productos. Lo más extraño es la mueblería y el hecho de que aún hoy se siga vendiendo absolutamente de todo. En la vereda del almacén hay unas argollas que servían para atar los caballos, y en el interior se mantienen las viejas estanterías de madera de roble que llegan hasta el techo en las paredes de enfrente y detrás del mostrador. En el almacén de Don Víctor De Miguel se puede comprar un rifle, una salamandra, un par de botas de cuero o insecticida para el campo. Una pared entera oferta toda clase de vinos y bebidas alcohólicas. Pero también se venden calefones, jaulas para pájaros, todo tipo de productos de pesca, perfumería, ferretería y de almacén. Además hay una completa videoteca. La caja registradora es una National fabricada en 1930.

EL MUSEO HISTORICO A un costado de la ciudad, las 15 hectáreas de altas arboledas del Parque Municipal "Fortunato Chiappara" camuflan al Museo Regional de Pigüé. El museo fue instalado en una casona que perteneció a Mary Elizabeth Goldman de Sewell, una de las maestras estadounidenses que Sarmiento trajo al país en 1869. En la sala de Modas y Costumbres de Antaño se exhiben antiguos vestidos, sombreros y muñecas, siempre con estilo francés. También están las viejas herramientas de campo de los primeros colonos, las puertas de vidrio del antiguo Banco Nación y una serie de fotos y armas pertenecientes a la primera conscripción que se realizó en Argentina en 1895, en el vecino campo de Cura Malal, un hecho que movilizó a 12.000 jóvenes que fueron trasladados a un campamento en medio de la nada, donde murieron entre 300 y 400 por enfermedades y frío. Los fines de semana el museo abre de 14 a 18.30 horas y la entrada es gratuita.

QUESO Y DULCE DE LECHE
Visitar una fábrica de alimentos artesanales ofrece la posibilidad de redescubrir los sabores tradicionales. Esto sucede al visitar la fábrica de queso y dulce de leche San Roque, ubicada en medio del campo, a 3 km de Pigüé. Allí nos recibe la señora Inés Jacquier de Roque, quien trabaja junto a su marido, su hijo mayor y dos empleados. Durante la visita se observan las etapas de producción del queso y los estantes donde se coloca el producto para estacionarlo. Y lo mismo sucede con el dulce de leche. La visita guiada cuesta $ 1,50 por persona e incluye un frasco de dulce de leche. Teléfono 02923-473442.

El origen francés de Pigüé trascendió, naturalmente, en Francia, y todos los años llegan a la ciudad un promedio de 200 franceses interesados en estrechar lazos con los franceses de segunda y tercera generación que viven en Pigüé. Muchos llegan buscando posibles parientes, y todos se van felices de la vida por haber encontrado un particular espejo de su nacionalidad en medio de la pampa argentina. El más famoso de los visitantes que llegó a Pigüé fue el ex presidente de Francia, François Mitterrand.

DATOS UTILES

Cómo llegar: El tren de Ferrobaires une Constitución con Pigüé los días lunes, miércoles y viernes a las 21.10 horas, llegando a Pigüé a las 6.53 de la mañana. La opción más recomendable es viajar en los confortables coche-dormitorio, con cama y lavamanos, para dormir toda la noche del viernes y llegar a Pigüé el sábado a la mañana. Este servicio cuesta $ 31,50. La clase turista cuesta $ 14; primera, $ 15,50 y pullman $ 19 (los jubilados tienen 35% de descuento, los menores de 13 años un 50% y los estudiantes primarios, secundarios y universitarios, un 35%). Informes al teléfono: 0800 22 2 8736. El regreso a Constitución es los días martes, jueves y domingo a las 23.10, arribando a las 9 de la mañana. Un remís hasta la estancia cuesta $ 7.

En auto se llega a Pigüé por la Ruta 205, pasando por Cañuelas, Lobos. Luego Ruta 65 pasando por Saladillo, Bolívar, Daireaux, Guaminí, donde en la rotonda tomarán la Ruta Nacional 33 hasta Pigüé.

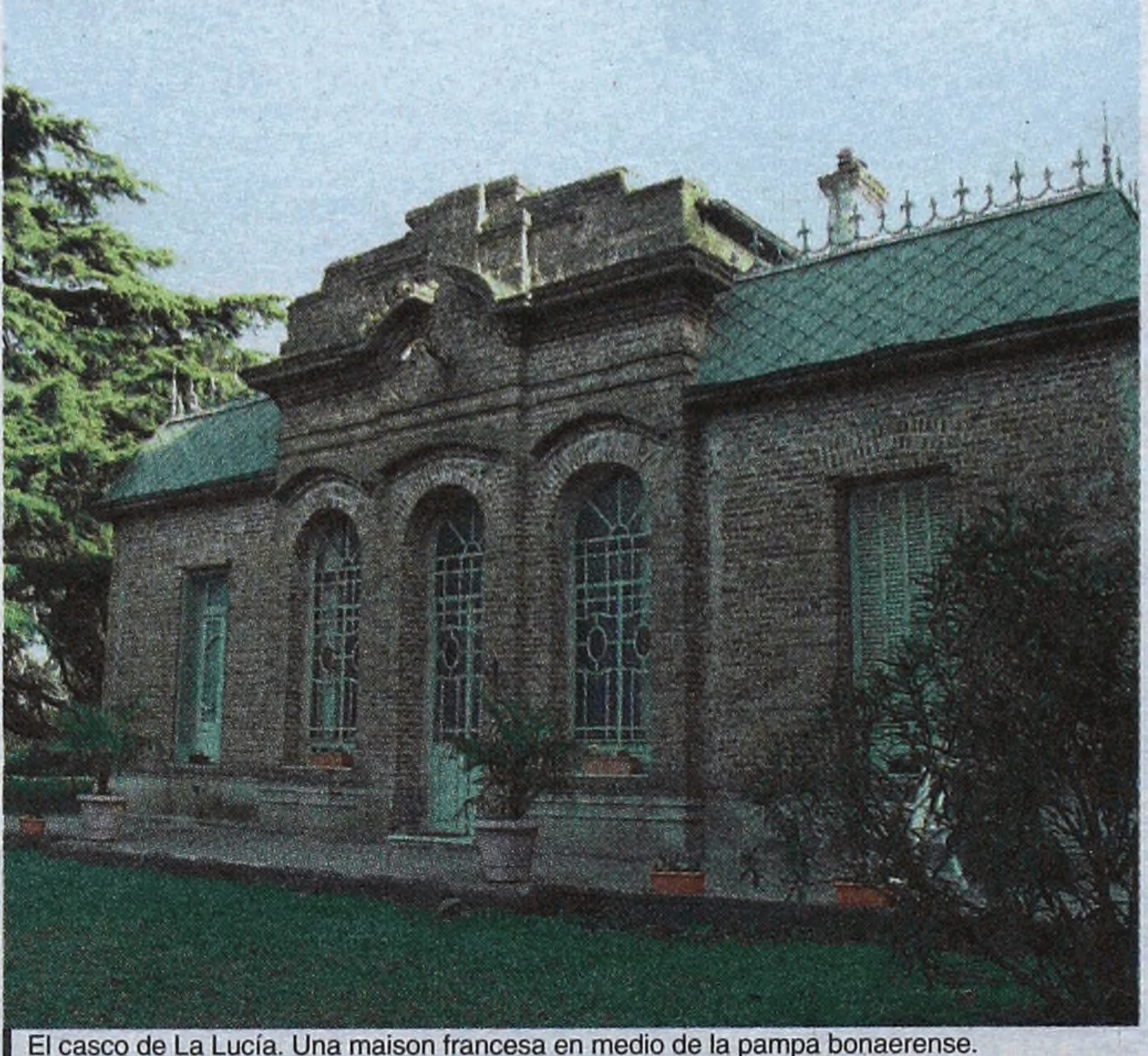
Dónde alojarse: Estancia La Lucía. Tel.: 02923-475165 e-mail: piguetours@s8.coopenet.com.ar Sitio web: www.pigueturismo.com.ar Precios: El alojamiento con pensión completa cuesta $ 90 por persona (incluye desayuno, almuerzo, merienda, cena, caminatas guiadas por las sierras, paseos a caballo y en sulky). El alojamiento con media pensión cuesta $ 75. Niños de 3 a 12 años pagan $ 70 ($ 55 m/p). Hasta 3 años, sin cargo.

Se puede reservar también a través de la Red de Reservas ETB en Buenos Aires. Calle Rodríguez Peña 90. Tel.: 4374-5964 (de 10 a 18 hs).

Dónde informarse: www.pigueonline.com.ar

LA FIESTA DEL OMELETTE GIGANTE

Desde 1998, la ciudad de Pigüé es la única sede latinoamericana de una tradición francesa conocida como la Fiesta del Omelette Gigante. Los organizadores del evento son los integrantes de la Cofradía Mundial de los Caballeros de la Omelette Gigante, originada en Bessiers –Francia– en 1973. El "ritual" culinario se lleva a cabo con gran pompa en el Parque Municipal cada 1 de diciembre (o domingo más cercano a esa fecha). Toda la actividad gira alrededor de una gran sartén de 4 metros de diámetro donde se rompen 12.000 huevos frescos y trabajan 43 colaboradores al mando de 4 Grandes Maestros, todos con su correspondiente gorro blanco de cocinero. La degustación de la omelette es gratuita para todo el mundo, y se espera que el próximo evento supere la cifra de 6000 personas que asistieron al anterior.


El casco de La Lucía. Una maison francesa en medio de la pampa bonaerense.

Noticiero

Turismo Cultural

Tony Puig Picart, asesor de comunicación del Ayuntamiento de Barcelona, dictará el seminario "El rol de la comunicación en los centros culturales y en los museos" del 26 al 29 de agosto, de 18 a 21 horas, en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires. Puig Picart fue fundador de la revista *Ajo Blanco* y es especialista en Gestión Cultural y Marketing de Servicios Socioculturales y Animación Sociocultural Urbana.

Ley turística puntana

Durante un evento realizado en la Casa de San Luis en Buenos Aires, se dio a conocer la ley provincial N° 5317 de promoción turística, en la que se declara al turismo como actividad de interés prioritario provincial.

Si buscás aventura
tu destino es Salta
la linda
Secretaría de Turismo de Salta
www.turismosalta.com
Buenos Aires 93 - tel. 0387 4310950
fax 0387 4310716 - Salta- Argentina
info@turismosalta.com
Casa de Salta en Bs As: Sáenz Peña 933
tel 011 43261314 - Cap. Fed. Argentina

Vista de uno de los barrios de "la ciudad rosada", a orillas del Garona.

FRANCIA *En la región d*

Ultim

TEXTO Y FOTOS: GRACIELA CUTULI

A Toulouse se la conoce como la "Ciudad Rosada". No hay que buscar motivos políticos en este apodo, aunque Lionel Jospin –el frustrado pretendiente a presidente de Francia en las últimas elecciones– tenga su base política a escasos kilómetros, o pese a los episodios heroicos que jalonaron las luchas de clases entre fines del siglo XIX y principios del XIX, entre gobiernos y vitivinicultores, entre obreros y la burguesía industrial, en toda la región. En realidad este apodo se debe más poéticamente al color de los ladrillos de los edificios del centro, que tienen ese tono tan característico porque se fabricaban con el barro y las arcillas del lecho del río Garona. En el paso del Lauragais, la planicie regada por el río

entre los Pirineos y los Cévènnes (las montañas donde transcurre la película *Pacto de Lobos*, recientemente estrenada en los cines argentinos, sobre la búsqueda de un lobo descomunal que aterrorizó a la región en el siglo XVIII), era difícil conseguir piedras, y las canteras distaban varias decenas de kilómetros. Los ladrillos de barro rosado eran entonces la solución más económic y fácil, y con el tiempo confirmaron su solidez y nobleza. Hace siglos, cuando se construyeron el Capitole

Toulouse es la gran capital del sur francés, una ciudad dinámica donde, al margen de los recuerdos tangueros inexorables para los argentinos, se fabrican cohetes espaciales y aviones. Toda construida en ladrillos rosados, es también la antigua capital de los trovadores. Cada año se realizan conciertos que evocan a Gardel y a Piazzolla, quien vivió y dejó allí la impronta de su música.

TOULOUSE DESDE EL AIRE

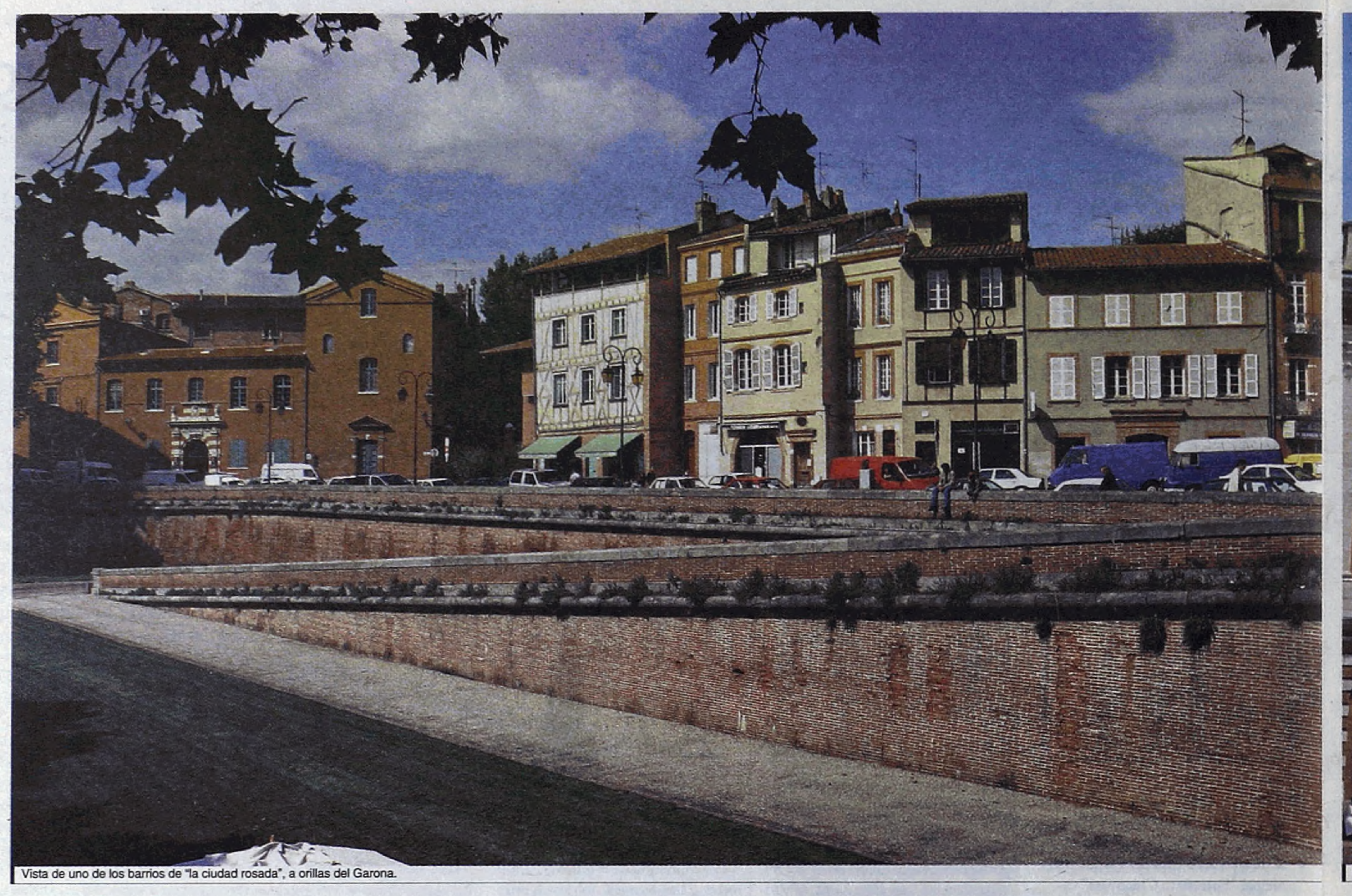
La vocación aérea de Toulouse nació con Clément Adler, uno de los pioneros de la conquista del aire, nacido en un pueblo vecino. Adler realizó el primer vuelo de un ser humano con un aparato más pesado que el aire, una especie de avión muy primitivo. Sin embargo, para que Toulouse se asentara como la capital aeronáutica francesa, y luego europea, hay que esperar hasta el año 1917. En aquellos tiempos, la aviación ya era un componente importante en la guerra que hacía estragos en toda Europa. El gobierno francés había decidido impulsar las industrias aeronáuticas, eligiendo como centro a Toulouse, debido a su distancia con las fronteras con Alemania y con el frente. Después de la guerra, Toulouse se convierte en el punto de partida de las primeras líneas aéreas regulares civiles. Es el tiempo de los grandes héroes de la aviación: Saint Exupéry, pero también Mermoz y Guillaumet, abren los cielos y crean nuevas rutas entre Europa, Africa y América latina. Desde entonces Toulouse se mantuvo en primerísimos niveles en este campo, gracias a la creación de la Aerospatiale, la agencia francoeuropea que fabrica y lanza los cohetes Ariane, y entre otros constructores, el consorcio francoeuropeo Airbus, el segundo fabricante de aviones comerciales del mundo. Uno de los máximos orgullos de los habitantes de Toulouse es que el Concorde, el famoso avión supersónico, haya nacido en su ciudad.

DATO

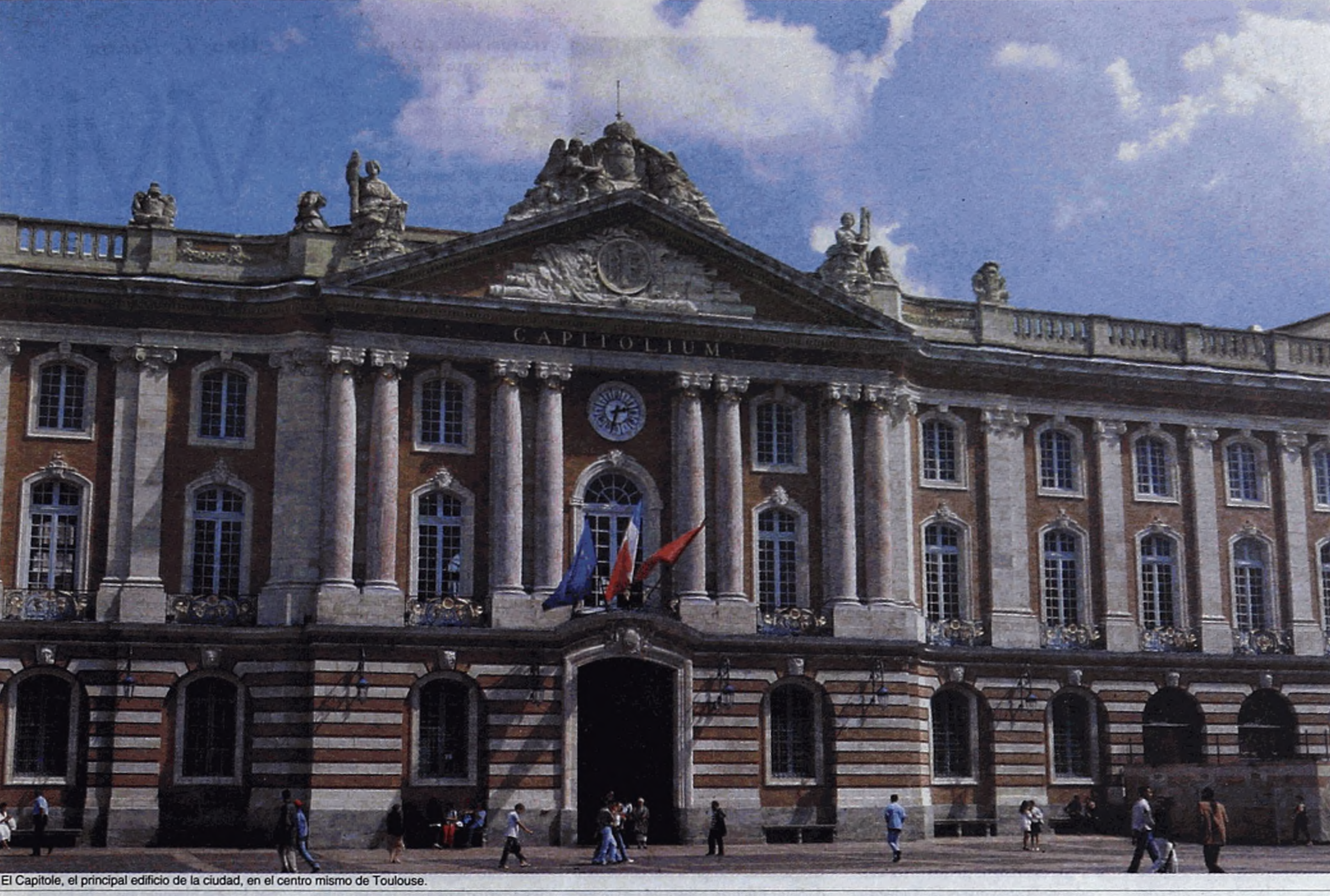
Cómo llegar: En avión, al ae
se-Blagnac. Hay varios vuelos
tren se llega con el TGV Atlanti
rís-Montparnasse vía Bordeau
so que va desde París-Austerli
saje es más agradable en este
A 20 desde Paris, Orléans y Li
Bordeaux.
Música y souvenirs: Dura
organizan conciertos donde el
te, no sólo por el célebre hijo
por la fuerte impronta que dej
ral de Toulouse durante sus a
dos más típicos que se puedan
de violeta, los "Cachous Lajau
tes) o CD de las Femmouzes
tan en occitano, la lengua regi
dores y a Gardel).
Informes turísticos: En Int
ce.com.







Vista de uno de los barrios de "la ciudad rosada", a orillas del Garona.



El Capitole, el principal edificio de la ciudad, en el centro mismo de Toulouse.

FRANCIA *En la región de Languedoc*

Ultimo tango en Toulouse

Toulouse es la gran capital del sur francés, una ciudad dinámica donde, al margen de los recuerdos tangueros inexorables para los argentinos, se fabrican cohetes espaciales y aviones. Toda construida en ladrillos rosados, es también la antigua capital de los trovadores. Cada año se realizan conciertos que evocan a Gardel y a Piazzolla, quien vivió y dejó allí la impronta de su música.

TEXTO Y FOTOS:
GRACIELA CUTULI

A Toulouse se la conoce como la "Ciudad Rosada". No hay que buscar motivos políticos en este apodo, aunque Lionel Jospin –el frustrado pretendiente a presidente de Francia en las últimas elecciones– tenga su base política a escasos kilómetros, o pese a los episodios heroicos que jalonaron las luchas de clases entre fines del siglo XIX y principios del XIX, entre gobiernos y vitivinicultores, entre obreros y la burguesía industrial, en toda la región. En realidad este apodo se debe más poéticamente al color de los ladrillos de los edificios del centro, que tienen ese tono tan característico porque se fabricaban con el barro y las arcillas del lecho del río Garona. En el paso del Lauragais, la planicie regada por el río entre los Pirineos y los Cévènnes (las montañas donde transcurre la película *Pacto de Lobos*, recientemente estrenada en los cines argentinos, sobre la búsqueda de un lobo descomunal que aterrorizó a la región en el siglo XVIII), era difícil conseguir piedras, y las canteras distaban varias decenas de kilómetros. Los ladrillos de barro rosado eran entonces la solución más económica y fácil, y con el tiempo confirmaron su solidez y nobleza. Hace siglos, cuando se construyeron el Capitole y las iglesias del centro, estos ladrillos sin duda le daban un carácter más humilde a la ciudad, mientras las otras se vestían de edificios de piedra tallada y esculpidas. Pero en estos tiempos en que el turismo representa fuentes de ingreso y de trabajo, le dieron a Toulouse su verdadero carácter y una identidad cultural y arquitectónica muy valiosa.

LA CAPITAL MAS CORTES

Mucho antes de los ladrillos, la historia de Toulouse arranca con una pequeña fortaleza que funcionaba como capital de las tribus celtas de la antigua Francia. La fortaleza fue testigo del paso de las tropas romanas a la región del Languedoc, y más tarde se sometió al dominio visigodo. Sin embargo, el carácter fuertemente latino que los romanos imprimieron al sur de Francia no se borraría con facilidad, y todavía hoy en el acento de los lugareños es fácil identificar las diferencias con los franceses del norte, que hablan una lengua más influida por las raíces celtas y los posteriores agregados de los invasores germánicos.

Durante la Alta Edad Media, la ciudad se convirtió en cuartel general de los condes de Toulouse, que ejercieron un inmenso poder sobre la región. Sin embargo, no pudieron prever que el catarismo –una revuelta religiosa como las tantas que hubo en aquellos siglos, muy difundida en esta parte del sur de Francia– les sería fatal. Los cátaros ("puros") fueron protegidos más que tolerados por los condes de Toulouse, a cuyas puertas encontró la muerte Simon de Montfort, el enviado de los reyes de Francia para acabar con los herejes. El asedio, sin embargo, resultó victorioso: los cátaros fueron exterminados, con una violencia tal que aún puede atestiguarla el prodigioso castillo de Montségur, con cuya destrucción e incendio terminó de morir el catarismo. Los Papas volvieron a respirar. Y junto con ellos, el rey de Francia, que ni lerdo ni perezoso aprovechó la excelente oportunidad para incorporar el vasto Languedoc a sus dominios. Es así que hoy la bandera azul, roja y blanca flamea sobre toda esta parte de Francia: y junto con ella, la cruz del Languedoc ondea orgullosa, para recordar que si bien Toulouse perdió así el papel político que la distinguía hasta el momento, nunca resignó su papel cultural y económico.

TOULOUSE RENACE La Académie des Jeux Floraux, la academia más antigua de Francia, es una de las pruebas de esa riqueza cultural tolosana que dura desde el siglo XVI. Hoy pocos hablan la antigua lengua de oc, rendida frente al dominio del francés, pero como en los primeros tiempos la Academia sigue conservando el objetivo de defender este idioma y su literatura. Una literatura muy rica por haber sido la lengua en que se expresaron los trovadores, aquellos románticos cantautores medievales que hacían soñar a las damas en sus castillos y probablemente desvelaban también a los celosos caballeros en sus armaduras rumbo a las Cruzadas...

Con el tiempo, Toulouse se fue consolidando como nodo comercial del sur de Francia.

(Sigue en la página/6)

TOULOUSE DESDE EL AIRE

La vocación aérea de Toulouse nació con Clément Adler, uno de los pioneros de la conquista del aire, nacido en un pueblo vecino. Adler realizó el primer vuelo de un ser humano con un aparato más pesado que el aire, una especie de avión muy primitivo. Sin embargo, para que Toulouse se asentara como la capital aeronáutica francesa, y luego europea, hay que esperar hasta el año 1917. En aquellos tiempos, la aviación ya era un componente importante en la guerra que hacía estragos en toda Europa. El gobierno francés había decidido impulsar las industrias aeronáuticas, eligiendo como centro a Toulouse, debido a su distancia con las fronteras con Alemania y con el frente. Después de la guerra, Toulouse se convierte en el punto de partida de las primeras líneas aéreas regulares civiles. Es el tiempo de los grandes héroes de la aviación: Saint Exupéry, pero también Mermoz y Guillaumet, abren los cielos y crean nuevas rutas entre Europa, Africa y América latina. Desde entonces Toulouse se mantuvo en primerísimos niveles en este campo, gracias a la creación de la Aerospatiale, la agencia francoeuropea que fabrica y lanza los cohetes Ariane, y entre otros constructores, el consorcio francoeuropeo Airbus, el segundo fabricante de aviones comerciales del mundo. Uno de los máximos orgullos de los habitantes de Toulouse es que el Concorde, el famoso avión supersónico, haya nacido en su ciudad.

DATOS UTILES

Cómo llegar: En avión, al aeropuerto internacional de Toulouse-Blagnac. Hay varios vuelos desde y hacia París por día. En tren se llega con el TGV Atlantique, 14 veces por día, desde París-Montparnasse vía Bordeaux, o por el Capitole, un tren expreso que va desde París-Austerlitz a Toulouse vía Limoges (el paisaje es más agradable en este ramal). Con auto por la autopista A 20 desde París, Orléans y Limoges, o por la A 10 desde París y Bordeaux.

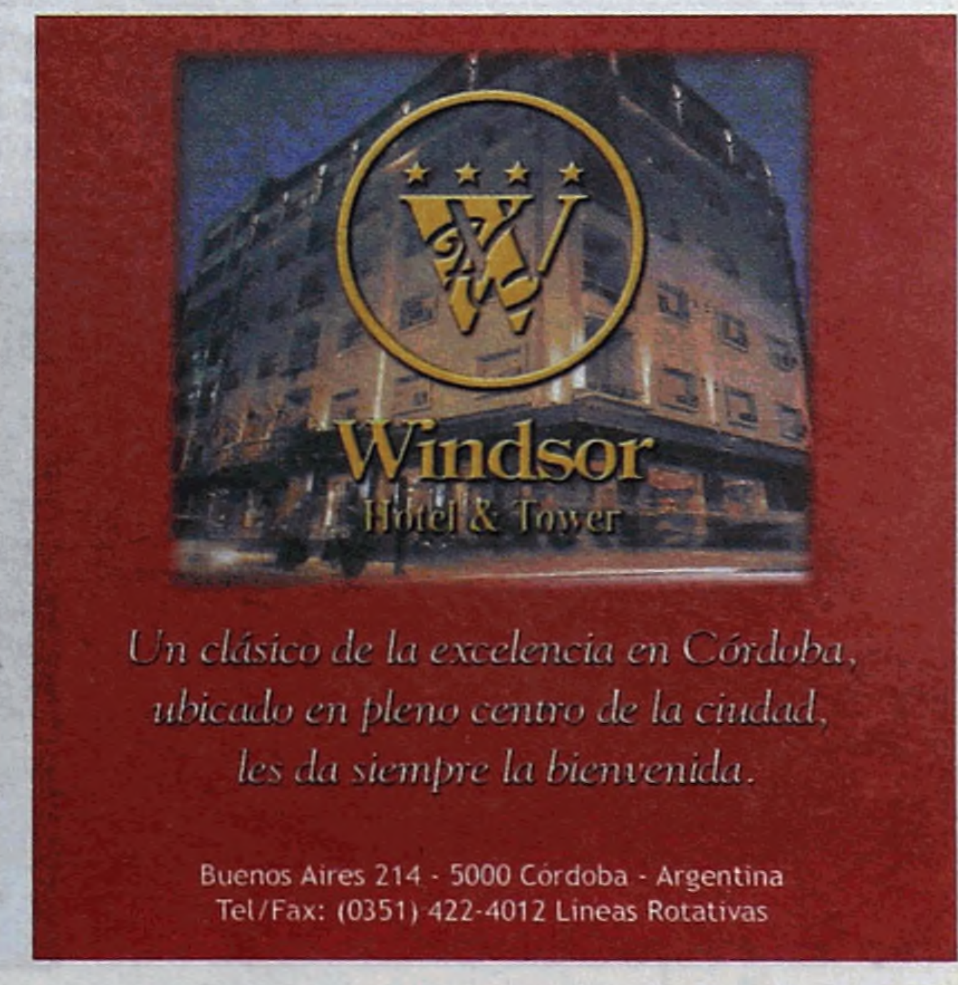
Música y souvenirs: Durante los meses de julio y agosto se organizan conciertos donde el tango siempre está muy presente, no sólo por el célebre hijo de la ciudad, Carlos Gardel, sino por la fuerte impronta que dejó Astor Piazzolla en la vida cultural de Toulouse durante sus años de estadía. Entre los recuerdos más típicos que se puedan llevar se encuentran el azúcar de violeta, los "Cachous Lajaunie" (pastillas de regaliz muy fuertes) o CD de las Femmouzes T (un dúo de dos chicas que cantan en occitano, la lengua regional, con referencias a los trovadores y a Gardel).

Informes turísticos: En Internet: www.toulouse-tourisme-office.com.









El Capitole, el principal edificio de la ciudad, en el centro mismo de Toulouse.

Languedoc

o tango en Toulouse

y las iglesias del centro, estos ladrillos sin duda le daban un carácter más humilde a la ciudad, mientras las otras se vestían de edificios de piedra tallada y esculpidas. Pero en estos tiempos en que el turismo representa fuentes de ingreso y de trabajo, le dieron a Toulouse su verdadero carácter y una identidad cultural y arquitectónica muy valiosa.

LA CAPITAL MAS CORTES Mucho antes de los ladrillos, la historia de Toulouse arranca con una pequeña fortaleza que funcionaba como capital de las tribus celtas de la antigua Francia. La fortaleza fue testigo del paso de las tropas romanas a la región del Languedoc, y más tarde se sometió al dominio visigodo. Sin embargo, el carácter fuertemente latino que los romanos imprimieron al sur de Francia no se borraría con facilidad, y todavía hoy en el acento de los lugareños es fácil identificar las diferencias con los franceses del norte, que hablan una lengua más influida por las raíces celtas y los posteriores agregados de los invasores germánicos.

Durante la Alta Edad Media, la ciudad se convirtió en cuartel general de los condes de Toulouse, que ejercieron un inmenso poder sobre la región. Sin embargo, no pudieron prever que el catarismo –una revuelta religiosa como las tantas que hubo en aquellos siglos, muy difundida en esta parte del sur de Francia– les sería fatal. Los cátaros ("puros") fueron protegidos más que tolerados por los condes de Toulouse, a cuyas puertas encontró la muerte Simon de Montfort, el enviado de los reyes de Francia para acabar con los herejes. El asedio, sin embargo, resultó victorioso: los cátaros fueron exterminados, con una violencia tal que aún puede atestiguarla el prodigioso castillo de Montségur, con cuya destrucción e incendio terminó de morir el catarismo. Los Papas volvieron a respirar. Y junto con ellos, el rey de Francia, que ni lerdo ni perezoso aprovechó la excelente oportunidad para incorporar el vasto Languedoc a sus dominios. Es así que hoy la bandera azul, roja y blanca flamea sobre toda esta parte de Francia: y junto con ella, la cruz del Languedoc ondea orgullosa, para recordar que si bien Toulouse perdió así el papel político que la distinguía hasta el momento, nunca resignó su papel cultural y económico.

TOULOUSE RENACE La Académie des Jeux Floraux, la academia más antigua de Francia, es una de las pruebas de esa riqueza cultural tolosana que dura desde el siglo XVI. Hoy pocos hablan la antigua lengua de oc, rendida frente al dominio del francés, pero como en los primeros tiempos la Academia sigue conservando el objetivo de defender este idioma y su literatura. Una literatura muy rica por haber sido la lengua en que se expresaron los trovadores, aquellos románticos cantautores medievales que hacían soñar a las damas en sus castillos y probablemente desvelaban también a los celosos caballeros en sus armaduras rumbo a las Cruzadas...

Con el tiempo, Toulouse se fue consolidando como nodo comercial del sur de Francia. ▶

(Sigue en la página/6)

UTILES

puerto internacional de Toulou-
sde y hacia París por día. En
e, 14 veces por día, desde Pa-
o por el Capitole, un tren expre-
a Toulouse vía Limoges (el pai-
mal). Con auto por la autopista
ges, o por la A 10 desde París y

los meses de julio y agosto se
ngo siempre está muy presen-
la ciudad, Carlos Gardel, sino
stor Piazzolla en la vida cultu-
s de estadía. Entre los recuer-
evar se encuentran el azúcar
" (pastillas de regaliz muy fuer-
un dúo de dos chicas que can-
al, con referencias a los trova-

net: www.toulouse-tourisme-offi-

Cumplimos nuestro 2º Aniversario !!!



Grand Boulevard Hotel
BUENOS AIRES

Y lo festejamos con una Super Promo

★ ★ ★ ★

2 Noches + 1 Champagne ***$195,04 + IVA****
3 Noches + 1 Champagne ***$292,56 + IVA****

***Valores por habitación**
Incluyen: Welcome Drink - Desayuno Buffet - Uso ilimitado del Spa y GYM - Internet 24 Hs. desde las habitaciones o Business Center - Estacionamiento

Promo Aniversario válida hasta el 15 de Septiembre
Bernardo de Irigoyen 432 - Buenos Aires - Argentina
Informes y Reservas: (54-11) 5222-9000
Desde el interior sin cargo: 0800-444-BOULEVARD (2685)
E-mail: reservas@grandboulevardhotel.com www.grandboulevardhotel.com




Fachada de la casa natal de Charles Gardès, que en la Argentina se convertiría en Carlos Gardel.

(Viene de la página 5)

Allí se asentó una corporación de influyentes mercaderes –los que impulsaron la construcción de los edificios de ladrillos rosados del centro de la ciudad– que enviaban a sus hijos a la Universidad (fundada en 1229) y sentaron así las bases de una burguesía acomodada que expendió su influencia en todas las regiones aledañas. La llegada del siglo XX, sin embargo, le reservaría a Toulouse el último toque de modernismo: la ciudad es la capital europea de la industria aeronáutica y aeroespacial.

UN TANGO A ORILLAS DEL GARONA Es inevitable que para el visitante argentino la visita a Toulouse lo haga pensar en su hijo más ilustre, Carlos Gardel. Su casa natal, que durante largo tiempo no contó con placa alguna por la oposición del dueño, está en la Rue du Canon d'Arcole, en el norte de la ciudad (en la oficina de Turismo indican cómo llegar). Además del tango, es inevitable que al porteño le guste perpetuar en los bares de Toulouse la costumbre de ver pasar la tarde desde una mesa de café: aquí, pese a ser una ciudad muy grande, el ritmo es más tranquilo y relajado que el de París, sin que eso resigne ni una pizca del cosmopolitismo que es fácil advertir a cada paso. Además, Toulouse también es conocida por la buena mesa: todas las especialidades del sur de Francia pueden probarse para completar el viaje con una pequeña aventura gastronómica sin la cual el panorama no parecería completo.

Tango aparte, Toulouse tiene mucha historia que mostrar. Empezando por el edificio más antiguo del centro histórico, la basílica Saint Sernin, construida entre el 1080 y el 1188. Esta iglesia fue un importante centro de peregrinación en la Edad Media, cuando funcionaba como "etapa espiritual" en la peregrinación a Santiago de Compostela, ese largo camino que facilitó un increíble intercambio comercial y cultural en Europa durante siglos. Otra iglesia célebre, no muy lejana, es la de los Jacobinos, un auténtico ejemplo del estilo gótico meridional, donde la Orden de Santo Domingo funcionaba como anclaje católico contra los cátaros. Su ortodoxia queda confirmada por el hecho de que en su interior, en la capilla de Saint Antonin, se conservan las reliquias de Santo Tomás de Aquino. La ronda de las iglesias se completa con la Catedral de Saint Etienne, construida en tiempos de los últimos condes de Toulouse, y una visita al Museo de los Agustinos. Otros museos interesantes de la ciudad son el de Saint Raymond, sobre arte y arqueología de la Antigüedad y la Alta Edad Media (allí se ven los vestigios del anfiteatro romano, el único vestigio de la Antigüedad que queda en Toulouse), el Museo de Historia Natural y el Museo Paul Dupuy de Artes Aplicadas.

A la ida o a la vuelta, el corazón de Toulouse atraerá a todos los turistas: es toda la zona en torno al Capitole, el principal monumento de la ciudad, que hoy alberga las oficinas municipales (se puede visitar y conocer sus imponentes salones). Frente al Capitole se extiende una ancha y animada plaza donde compiten los negocios de moda con los cafés y sus típicas "terrazas" donde tomar algo al aire libre, ya que Toulouse tiene el clima benigno del sur de Francia que permite aprovechar esta oportunidad durante una larga temporada. El mismo clima y la bonhomía de la ciudad se disfrutan en los jardines públicos y dando un paseo a orillas del Garona.




PORTAL DEL LAGO HOTEL
VILLA CARLOS PAZ
PRÓXIMO AL LAGO
CERCA DE LA PERFECCIÓN
7 noches - Desayuno Americano
Paseo en Catamarán
Copa de Bienvenida - Entrada al Casino
Departamento P/4 personas.


Hotel Villa Carlos Paz: Telefax: 03541-424931/2 - 423438
Buenos Aires: Florida 520 - L. 48 - Telefax: 011- 4327-0693
Internet: www.portal-del-lago.com

TEXTOS: HEBE SCHMIDT
FOTOS: FABIO SNAIDER

CUBA: *La Habana*

Vivir

Para los que buscan conocer la vida cubana desde otro ángulo, la opción es alojarse en casas de familia. Una oportunidad de vivir en un barrio y no en un hotel internacional, compartir vivencias, comer en paladares y bajar drásticamente los costos.

Por momentos parece una ciudad administrada por un anticuario, poblada de autos de colección prerrevolucionarios a punto de destartalarse y antiguos palacetes que alguna vez fueron habitados por lo más exquisito de la cultura habanera, los caballeros de la aristocracia azucarera y políticos de turno. La infinidad de columnas que emergen de sus derruidos palacios y caserones señoriales, hoy devenidos en pobladísimos solares, fueron la musa inspiradora de Alejo Carpentier y Guillermo Cabrera Infante. La ciudad de Rita Montaner, Beny Moré y Silvio Rodríguez, genuinos representantes de ritmos afrocaribeños como el son, la salsa, el bolero, el mambo, la guaracha y el danzón, se dispone sin problema alguno como un aparato parlante, capaz de revelar las historias más lejanas y enigmáticas.

Lo cierto es que al paso La Habana encandila. Quizá porque cada uno de sus rincones esté poblado de misterios, nostalgia y encanto. Claro que a esta altura del recorrido, el turista comprende que sólo habrá un modo de sumergirse en la cotidianidad de la ciudad, y no es precisamente mediante el tradicional y aburrido city tour que lo conseguirá.

Muchos buscan, entonces, servicios alternativos a los lujosos e históricos hoteles como el Habana Libre, el Hotel Internacional o El Hotel Presidente en el Vedado. En este caso, las casas de familia que alquilan habitaciones con baño privado –entre U$S 15 y 20 diarios–, o los hoteles temáticos que albergan no más de 12 o 15 habitaciones –U$S 40 diarios promedio, con variantes según la zona– constituyen una buena opción para continuar un viaje que ahora, sí, promete convertirse en una verdadera travesía.

La Habana Vieja es la zona más antigua de la ciudad: atesora quinientos años de mestizaje, sincretismo religioso y cultural. En ella se levantan construcciones coloniales plenamente restauradas y transformadas en museos como El Morro y la Cabaña, el Palacio de los Capitanes Generales y la casa natal de José Martí, el Palacio del Segundo Cabo y el Convento de San Francisco de Asís. Allí, el punto de alojamiento más requerido por los turistas se encuentra en la calle Obispo, poblada de bares y cafés semiabiertos al exterior, con orquestas que hacen tronar una música que invita a entrar. Allí también están los más conocidos restaurantes cubanos: La Bodeguita del Medio, el Floridita –dos lugares visitados asiduamente por Ernest Hemingway–, El Patio y la Zaragozana. Casi llegando al Malecón, en la feria de artesanía de la catedral, conviven diariamente el souvenir y la ideología. Apenas a doscientos metros del lugar, el renovado Hotel Ambos Mundos, que alojó al autor de *El viejo y el mar*, es otro de los puntos de reunión obligado hacia la media tarde. En su lobby, entre tragos de ron muy añejo y té bien frío, los visitantes tratan de descubrir por qué Hemingway lo amaba.

Otro paseo deslumbrante consiste en internarse una mañana por las deterioradas calles de Centro Habana. Observar la ropa que se agita alocadamente sobre los cansinos balcones y a los habitantes que con cierto dejo de resignación esperan vaya a saber qué. O sencillamente, puede experimentarse la extraña sensación que produce La Habana que vuelve sobre uno omnipresente y nostálgica a la vez.

En La Habana todo es una historia que merece su foto. Viajar –salvo que se opte por un clásico recorrido a bordo de un coche oficial para turistas a tarifa dólar– puede convertirse en un fascinante experimento de campo. Por apenas centavos de peso cubano –menos de cincuenta centavos de dólar– los viejos Rambler, Ford y Oldsmobile de la era republicana, verdaderos símbolos de sobrevivencia devenidos en taxi, recorren perezosamente los distintos barrios. En su interior, las historias de vida con acento local se diluyen en el ritmo de fondo de la salsa que proviene de la reacondicionada radio. El turismo es la nueva fuente de ingresos de la isla y dejó atrás a la economía basada en la caña de azúcar. Desde que esto sucedió, en La Habana todo está prohibido pero tolerado. La ciudad vive en permanente trasgresión de sus propias normas y resulta difícil evitar el contacto con la

por la libre



Autos de los '50. Joyas de colección que siguen circulando por las calles habaneras.



¿Quién se resiste a un helado de Coppelia?

rutina cubana del mercado negro. Allí puede conseguirse desde un kilo de frescas langostas hasta el más añejo ron por valores impensados. A toda hora, sus vendedores pululan por las calles céntricas detrás de los turistas ofreciéndoles sus productos y servicios como guía o chofer, o intentando acercarlos a sus *paladares*, una especie de restaurante improvisado en el living de una casa de familia. Curiosamente, en estos lugares, las delicias culinarias típicas de la isla se saborean en forma especial.

En el Vedado, en las calle 23 y L, se encuentra Coppelia, una heladería estatal en la cual sólo pueden tomarse dos gustos de helado que la película *Fresa y chocolate* hizo popular. Los rostros que se cuentan entre las larguísimas colas para quienes pagan en pesos cubanos, lo mismo que en las guaguas o camellos que ofician de colectivos, son retratados permanentemente por los viajeros como un fenómeno.

A unos 20 minutos de la ciudad se encuentra Miramar, un barrio que cobija lujosas residencias, embajadas y hoteles, en medio de una frondosa vegetación, que puede recorrerse caminando. Aquí está La casa Dos Gardenias, un pequeño restaurante donde famosos artistas cubanos amenizan las noches. A diez minutos más, Las Playas del Este que bordean la costa noroeste de La Habana relucen con arenas blancas y limpias y exhiben infraestructura de la más moderna, a valor dólar.

Cuando cae la tarde y los turistas se cansan del asedio de los vendedores de puros y ron, van a sentarse un rato en El Malecón, un bulevar de casi diez kilómetros de largo bordeado por una muralla de piedra baja que se estrecha contra La Habana y la separa de la inmensidad del Caribe. Hasta allí también llegan quienes sueñan con un amor o con emigrar. Más abajo, saltando el muro, entre las enormes piedras, hay niños que se bañan y hombres que pescan con su mirada clavada en un horizonte que no llega a divisarse.

Entre autos de colección y edificios que el salitre no perdonó, La Habana sobrevive a los embates del tiempo y revela su encanto y misterio a quienes se atreven a mirarla de otra forma.

DATOS UTILES

Cómo viajar: Por Cubana de aviación U$S 726 –incluye impuestos– más U$S 10 de tasa de embarque. Salida: sólo los domingos. 4326-5293

Dónde alojarse: Reserva de residenciales registrados

- rentroom@altavista.net
- www.angelfire.com/ut/habanacentro
- www.lleida.com/lluisp

Para mayor información: Oficina Turística de Cuba en Buenos Aires, Marcelo T. de Alvear 928, 4° piso. 4326-7810.

El Hotel Ambos Mundos, que alojó a Hemingway, es uno de los puntos de reunión obligado hacia la media tarde.


Santa Cruz
PATAGONIA
Subsecretaría de Turismo
Visite Santa Cruz
Río Gallegos (9400)
Tel:02966-438725 Fax: 422702
Av. Roca 863
E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal
Suipacha 1120
Telefax: 011-4325-3098/4325-3102
E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar